

14. Oración sobre las ofrendas (MR, p. 468)

Señor, concede propicio a tu Iglesia los dones de la paz y de la unidad, místicamente representados en los dones que hemos ofrecido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

15. Prefacio de la Santísima Eucaristía (MR, p. 537)

16. Oración para la comunión espiritual

Jesús mío, yo creo que Tú estás presente en el Santísimo Sacramento. Te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte en mi alma. Ya que no puedo recibirte sacramentalmente, ven por lo menos espiritualmente a mi corazón. Me uno enteramente a ti, no permitas que nunca me separe de ti. Amén.

17. Canto de comunión

Oh buen Jesús, yo creo firmemente que por mi bien estás en el altar, que das tu cuerpo y sangre juntamente al alma fiel en el manjar celestial.

Indigno soy, confieso avergonzado, de recibir la Santa comunión! Jesús que ves mi nada y mi pecado, prepara Tú mi pobre corazón.

18. Momento de silencio

19. Oración después de la comunión (MR, p. 469)

Concédenos, Señor, saciarnos del gozo eterno de tu divinidad, que nos anticipa, en el tiempo, la recepción de tu precioso Cuerpo y Sangre. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

20. Avisos pastorales

21. Bendición

Tantum Ergo (Canto)

Oremos: A quienes creemos y confesamos que en este sacramento está realmente presente Jesucristo, quien para redimirnos nació de la Virgen María, padeció muerte de cruz y resucitó de entre los muertos, concédenos, Dios nuestro, obtener de Él nuestra salvación eterna. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Aclamaciones

22. Canto final (MR, p. 177)

Cantemos al Amor de los amores, / cantemos al Señor; / Dios está aquí; / venid, adoradores, adoremos / a Cristo Redentor.

RUTA DE ATENCIÓN EN CASOS DE VIOLENCIA
CONTRA LAS MUJERES, NIÑAS Y NIÑOS

Restitución de Derechos Afectados

Recibes reparación:

- Psicológica.
- Atención en salud.
- Económica.

Esta reparación restituye tus derechos, tu bienestar y el de tu familia.

RECUERDA:

Tienes derecho a una justicia ágil, oportuna e imparcial que asegure la NO impunidad.

Honorable Gobierno Provincial de Tungurahua | Leda Saída Haíz VICEPREFECTA

Agenda Litúrgica

X - T.O.; Ciclo B; Lecc. II; LH: II Sem.		
07 Lunes	Mt 5,1-12	S. Antonio María
08 Martes	Mt 5,13-16	S. Medardo
09 Miérc	Mt 5,17-19	S. Efrén
10 Jueves	Mt 5,20-26	B. Juan
11 Viernes	Jn 19,31-37	Corazón de Jesús
12 Sábado	Lc 2,41-51	Corazón de María



www.diocesisambato.org



SAN FRANCISCO LTDA.



nuestra misa

Diócesis de Ambato 6 de Junio de 2021 El Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo

Editorial Pio XII - Ciclo B - N° 2739 - Año 54 - editorialpio12@yahoo.es - Ambato - Ecuador



*“El pan se convierte en carne, y el vino en sangre.”
Misterio que constituye el corazón de la Iglesia*

1. Monición

Hermanos: en este día celebramos la solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo, esta festividad nos invita a contemplar el misterio supremo de nuestra fe: la santísima Eucaristía, presencia real de nuestro Señor Jesucristo en el Sacramento del altar. Demos gracias por este don salvífico prenda de nuestra salvación. De pie y con alegría iniciemos con el canto.

2. Canto de entrada

Cristo nos une, en torno a su altar; altar de hermandad y esperanza. Cristo nos une, nos da su manjar, manjar celestial, Pan de Pascua (bis)

Su Palabra es Camino, es Verdad y da la vida; su manjar es sacramento, y es maná de Eucaristía.

3. Oración colecta (MR, p. 468)

Oh Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

4. Monición

Hermanos: “Nuestro Salvador, en la Última Cena, la noche que le traicionaban, instituyó el Sacrificio Eucarístico de su Cuerpo y Sangre, con lo cual iba a perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el Sacrificio de la Cruz y a confiar a su Esposa, la Iglesia, el Memorial de su Muerte y Resurrección: sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo



de caridad, banquete pascual, en el cual se come a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria venidera” dispongámonos a contemplar este don maravilloso preparando nuestro corazón en la escucha de la Palabra:

5. Del libro del Éxodo (24,3-8; Lecc. II. p. 199)

En aquellos días, Moisés bajó del monte Sinaí y refirió al pueblo todo lo que el Señor le había dicho y los mandamientos que le había dado. Y el pueblo contestó a una voz: “Haremos todo lo que dice el Señor”. Moisés puso por escrito todas las palabras del Señor. Se levantó temprano, construyó un altar al pie del monte y puso al lado del altar doce piedras conmemorativas, en representación de las doce tribus de Israel. Después mandó a algunos jóvenes israelitas a ofrecer holocaustos e inmolando novillos, como sacrificios pacíficos en honor del

Señor. Tomó la mitad de la sangre, la puso en vasijas y derramó sobre el altar la otra mitad. Entonces tomó el libro de la alianza y lo leyó al pueblo, y el pueblo respondió: “Obedeceremos. Haremos todo lo que manda el Señor”. Luego Moisés roció al pueblo con la sangre, diciendo: “Esta es la sangre de la alianza que el Señor ha hecho con ustedes, conforme a las palabras que han oído”. **Palabra de Dios.**

6. Salmo responsorial (Del salmo 115)

R. Levantaré el cáliz de la salvación.

¿Cómo pagaré al Señor /todo el bien que me ha hecho? / Levantaré el cáliz de la salvación, / e invocaré el nombre del Señor. **R.**

A los ojos del Señor es muy penoso / que mueran sus amigos. / De la muerte, Señor, me has librado, / A mí, tu esclavo e hijo de tu esclava. **R.**

Te ofreceré con gratitud un sacrificio / e invocaré tu nombre. / Cumpliré mis promesas al Señor / ante todo su pueblo. **R.**

7. De la carta a los hebreos (9,11-15; Lecc. II, p. 200)

Hermanos: Cuando Cristo se presentó como sumo sacerdote que nos obtiene los bienes definitivos, penetró una sola vez y para siempre en el “lugar santísimo”, a través de una tienda, que no estaba hecha por mano de hombres, ni pertenecía a esta creación. No llevó consigo sangre de animales, sino su propia sangre, con la cual nos obtuvo una redención eterna. Porque si la sangre de los machos cabríos y de los becerros y las cenizas de una ternera, cuando se esparcían sobre los impuros, eran capaces de conferir a los israelitas una pureza legal, meramente exterior, ¡cuánto más la sangre de Cristo purificará nuestra conciencia de todo pecado, a fin de que demos

culto al Dios vivo, ya que a impulsos del Espíritu Santo, se ofreció a sí mismo como sacrificio inmaculado a Dios, y así podrá purificar nuestra conciencia de las obras que conducen a la muerte, para servir al Dios vivo! Por eso, Cristo es el mediador de una alianza nueva. Con su muerte hizo que fueran perdonados los delitos cometidos durante la antigua alianza, para que los llamados por Dios pudieran recibir la herencia eterna que él les había prometido. **Palabra de Dios.**

8. Secuencia

El pan que del cielo baja es comida de viajeros. Es un pan para los hijos. ¡No hay que tirarlo a los perros!

Isaac, el inocente, es figura de este pan, con el cordero de Pascua y el misterioso maná.

Ten compasión de nosotros, buen pastor, pan verdadero. Apacientanos y cuidanos y condúcenos al cielo.

Todo lo puedes y sabes, pastor de ovejas, divino. Concédenos en el cielo gozar la herencia contigo. Amén.

9. Aclamación (Jn 6,51)

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor; el que coma de este pan vivirá para siempre.

R. Aleluya.

10. Del santo Evangelio según san Marcos (Mc 14,12-16.22-26; Lecc. II, p. 203)

El primer día de la fiesta de los panes Azimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le preguntaron a Jesús sus discípulos: “¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena



Homilía _____

“La Eucaristía es “fuente y culmen de toda la vida cristiana” (LG 11). “Los demás sacramentos, como también todos los ministerios eclesiales y las obras de apostolado, están unidos a la Eucaristía y a ella se ordenan. La sagrada Eucaristía, en efecto, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua” (PO, 5).

de Pascua?” Él les dijo a dos de ellos: “Vayan a la ciudad. Encontrarán a un hombre que lleva un cántaro de agua; síganlo y díganle al dueño de la casa en donde entre: ‘El Maestro manda preguntar: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos?’ Él les enseñará una sala en el segundo piso, arreglada con divanes. Prepárennos allí la cena”. Los discípulos se fueron, llegaron a la ciudad, encontraron lo que Jesús les había dicho y prepararon la cena de Pascua. Mientras cenaban, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciendo: “Tomen: esto es mi cuerpo”. Y tomando en sus manos una copa de vino, pronunció la acción de gracias, se la dio, todos bebieron y les dijo: “Esta es mi sangre, sangre de la alianza, que se derrama por todos. Yo les aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día en que beba el vino nuevo en el Reino de Dios”. Después de cantar el himno, salieron hacia el monte de los Olivos. **Palabra del Señor**

11. Credo (MR, 393)

12. Oración universal

 **Jesucristo, sacerdote de la nueva alianza, nos invita a su mesa y nos ofrece su Cuerpo y Sangre como alimento capaz de restaurar nuestras fuerzas para el camino. Antes de partir su Pan y beber su Vino oremos junto a toda la Iglesia y digamos:**

Todos: Escúchanos, Padre de amor.

- Por la Iglesia, que la celebración del Cuerpo y la Sangre de Cristo renueve su fe y fortalezca su compromiso con la humanidad. Roguemos al Señor.

- Por el Papa, los obispos, sacerdotes y ministros del altar, que saciados de los dones del Señor sean generosos dispensadores de su gracia. Roguemos al Señor.

- Por los gobernantes de las naciones, que promuevan la justa distribución de los bienes de la tierra para que a nadie falte lo necesario para vivir con dignidad. Roguemos al Señor.

- Por los niños que en este tiempo harán su primera comunión, por los enfermos que recibirán al Señor como viático, y por quienes comulgan con su Cuerpo y Sangre, puedan también tener los mismos sentimientos de Jesús. Roguemos al Señor



- Por nosotros y todos los que celebran la Pascua del Señor en la Eucaristía, que al recibir el don de su Pan y de su Vino, nos transformemos en imagen viva de su ser. Roguemos al Señor.

Tú que saciaste a la multitud que te seguía, sácianos también a nosotros con el alimento de tu Cuerpo y de tu Sangre, escucha nuestras oraciones y no permitas que a nadie falte lo necesario para vivir con dignidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

13. Canto de ofrendas

Con amor te presento Señor, lo mejor de mi vida, te presento Señor mi amistad; con amor te presento Señor, para ser mi manjar, la viña, el racimo, el tragal, el pan de mi hogar te presento con amor.

Con mis manos abiertas a Ti contemplando tu lámpara te presento Señor mi esperanza; hacia Ti se dirige mi barca hacia el cielo se va es largo el camino, el remar, ruta pascual, Dios me guía al caminar.